

Cultura Política y Socialización: una etnografía de los Comités de Base del Frente Amplio en Uruguay

Rodrigo Enrich de Castro
Universidade Federal do Rio Grande do Sul

1 Introducción

Uruguay es considerado uno de los países con mayor tradición democrática en América Latina (Gillespie, 1988; González, 1993; Selios, 2006; Chasqueti y Buquet, 2004; Moreira, 1997), considerado durante las primeras décadas del siglo XX “la Suiza de Latinoamérica” (Nahum, 2004), debido a su elevado nivel de vida y estabilidad política y social. La política y la sociedad uruguaya son marcadas, desde la independencia en 1825, por el dominio de los partidos políticos, fenómeno identificado por Caetano, Rilla y Pérez como “partidocracia”, “un sistema en que los partidos son reconocibles como posibilitantes de relevancia [...] Como actores exitosos en instancias trascendentes” (Caetano, Rilla y Pérez, 1992, p. 138). Beisso y Castagnola afirman que las lealtades partidarias son también un eje dominante de la formación de identidades sociales en Uruguay (Beisso y Castagnola, 1988). Fue en 1836 que surgieron el Partido Colorado y el Partido Blanco, que cambió de nombre para Partido Nacional en 1887. En este sentido, Nahum afirma que las identidades partidarias se formaron antes mismo de la propia nacionalidad uruguaya, ya que en 1836 existían colorados y blancos, pero todavía no uruguayos (Nahum, 2004).

De acuerdo con Selios los partidos fueron importantes no solamente en la construcción del Estado uruguayo, pero también en la socialización política de los ciudadanos (Selios, 2006). Así, la historia de los dos partidos tradicionales se confunde con la del propio país, como afirman Beisso y Castagnola “los partidos políticos tradicionales del siglo XX se encuentran vinculados a una épica asociada a la construcción del estado y la sociedad nacional” (Beisso y Castagnola, 1988, p. 11). Es en ese contexto histórico de profunda relevancia de los partidos en la vida política que surge el Frente Amplio (FA) en 1971, formado por los partidos socialista, comunista, demócrata-cristiano y por sectores progresistas de los partidos tradicionales. En relación a la estructura del partido, una de las características del FA es su democracia interna, con “una fuerte participación desde las bases y reglas organizacionales claras por las cuales los activistas en el territorio pueden influenciar los más altos niveles en la estructura decisoria del partido” (Pérez, Piñeiro y Rosenblatt, 2019, p. 846, traducción propia) a partir de los Comités de Base, espacios también de socialización y educación política. Desde la segunda década del siglo XX existen en Uruguay los clubes políticos del Partido Colorado, posteriormente seguido por los clubes del Partido Nacional, pero los Comités de Base se distinguen de los clubes de los partidos tradicionales por ser una organización con real poder de decisión dentro de la estructura partidaria, con funcionamiento regular y no apenas en periodos electorales, como sí sucede actualmente con los clubes tradicionales, además funciona también como espacio de socialización e incentivo a sus militantes, así “la reproducción de la naturaleza orgánica de masas del FA con una extensa red de activistas permanentes es facilitada por un diseño institucional específico

que proporciona incentivos específicos para la reproducción de dicha estructura” (Pérez, Piñeiro y Rosenblatt, 2019, p. 841, traducción propia), lo que diferencia el FA de otros partidos de izquierda latinoamericanos que tuvieron algún tipo de organización de base, como el Partido Socialista de Chile y el Partido de los Trabajadores en Brasil (Pérez, Piñeiro y Rosenblatt, 2019).

En ese sentido, Levitsky y Roberts (2011) afirman que el FA es el único partido de izquierda de América Latina que mantienen una gran presencia de las bases y fuertes lazos con organizaciones populares, además de contar con una estructura política con grandes niveles de movilización (Luna, 2004). Por lo tanto, lo que diferencia el FA de los demás partidos es la fuerte presencia de militantes de base en todo el territorio con rol activo en las decisiones del partido, a través de los Comités de Base (Pérez, Piñeiro y Rosenblatt, 2019). Siendo la existencia de los Comités de Base y su importancia para la democracia interna del FA la diferencia principal, sea en relación a los demás partidos uruguayos, sea en relación a otros partidos de izquierda de América Latina.

De ese modo, el problema investigado en este artículo es: ¿funcionan los Comités de Base como agentes de socialización política? Y ¿de qué forma? El objetivo de esta investigación es analizar cómo ocurre ese proceso de socialización entre los militantes que participan de las reuniones en Comités de Base. Para tanto se empleará la metodología cualitativa, a partir de la realización de una investigación etnográfica con utilización de observación directa y entrevistas en profundidad. Una de las ventajas de la etnografía es su flexibilidad, permitiendo cambios en la interpretación a medida que se desarrolla el trabajo de campo, donde la recolección de material propicia la reformulación de hipótesis y la descubierta de nuevas pistas (Cardoso, 2004). Primeramente debemos aclarar los conceptos utilizados, siendo el de cultura política y socialización política los más importantes para la comprensión y desarrollo de la investigación. Luego, una breve contextualización acerca de la historia de los Comités de Base y la etnografía realizada. Por fin, un análisis de las entrevistas y su relación con las teorías pertinentes.

2 Cultura Política e Socialización Política

El concepto de cultura política empezó a ser utilizado de forma sistemática, a partir del libro “*The Civic Culture*”, de Almond y Verba, publicado originalmente en 1963. El concepto entonces utilizado era el de la “distribución de las pautas de orientación hacia objetos políticos entre los miembros de dicha nación” (Almond y Verba, 1970, p. 31), y en ese sentido se empleará en el artículo. Sin embargo, para este artículo es especialmente importante conocer la forma en que una determinada cultura política es transmitida entre generaciones, a través del concepto de socialización política, aquí entendido como “procesos de desenvolvimiento a través de los cuales las personas adquieren orientaciones políticas y padrones comportamiento” (Easton y Dennis, 1969, *apud* Schmidt, 2000, p. 56, traducción propia).

Existe controversia sobre cuales agencias de socialización tienen más peso, si es la familia, la escuela, el local de trabajo, los medios de comunicación, etc. Este debate es básicamente lo que divide las etapas del desarrollo de los estudios sobre socialización política, cada una correspondiendo a una interpretación acerca de la importancia de cada fase. Así, para entender el concepto es necesaria una breve contextualización de los primeros estudios sobre el tema. El trabajo de Hyman, “*Political Socialization*” (1959) es considerado el primer estudio específico sobre el tema. Hyman se ocupó básicamente de tres dimensiones: participación y involucramiento; objetivos radicales o conservadores;

y apoyo a gobiernos democráticos o autoritarios. Por otra parte, Easton y Dennis (1969) publicaron un trabajo colectivo que se hizo referencia en el área de socialización política. Así, fue durante los años 1970 que los estudios acerca de la socialización obtuvieron reconocimiento en la ciencia política norte-americana (Wasburn y Covert, 2017).

Estos trabajos definieron la primera fase de los estudios sobre socialización política, donde se destacan la importancia de la socialización infantil en el desarrollo de patrones de actitudes en relación a la política, con mayor relevancia al rol de la familia. Puede identificarse una segunda fase, de acuerdo con Schmidt, a partir de la obra de Jennings y Niemi de 1974, en la cual los autores sostienen que la escuela puede ser la principal influencia en la formación de actitudes y creencias políticas, y no más la familia, como afirmaban estudios anteriores (Schmidt, 2000). Wasburn y Covert, teniendo como referencia a Sears, identifican a cuatro perspectivas sobre el desarrollo y manutención de modelos de actitudes y sentimientos relacionados a la política. En un extremo, se encuentra la “perspectiva de la persistencia” (persistence perspective) según la cual el aprendizaje de la fase pre-adulta cambia poco durante la vida, siendo así inmune a los cambios; en el otro extremo está la “perspectiva de la apertura durante toda la vida” (lifetime openness perspective), en la cual los cambios en relación a los sentimientos y actitudes pueden ocurrir en cualquier fase de la vida (Wasburn y Covert, 2017, p. 4). Entre esos dos extremos estaría “perspectiva del ciclo de vida” (life cycle perspective), que sostiene que las personas son más susceptibles a adoptar ciertas actitudes y sentimientos en determinadas fases de la vida; y la “perspectiva de los años impresionables” (impressionable years perspective), que afirma que las actitudes y creencias políticas son más propensas al cambio en la fase que va del final de la adolescencia al inicio de la vida adulta. Desde esa perspectiva, importa conocer las experiencias compartidas entre una determinada generación, como por ejemplo, la generación norte-americana que entraba en la vida adulta en los agitados años 1960 y que, según los estudios, mantuvo considerable estabilidad en sus actitudes políticas durante toda su vida.

En ese sentido, Wasburn y Covert (2017) ponen foco en la importancia del contexto histórico en el cual el individuo se desarrolla para el proceso de socialización política, identificando cinco periodos en la historia política de los Estados Unidos que influyeron en la socialización política de diferentes formas: el periodo de la gran depresión e del New Deal (1929-1939); el periodo inmediatamente posterior a la segunda guerra mundial (1945-1959); el periodo turbulento de los años 1960 y comienzos de los 1970; los años Reagan (1980-1992) e los años post-Reagan, de 1992 al presente, mostrando como determinados eventos en determinados periodos tienen un fuerte impacto en el proceso de maduración política. Para los autores, la “maduración” ocurre a partir de la relación entre dos procesos: de un lado el desarrollo cognitivo y por otro la sofisticación política (Wasburn y Covert, 2017). Por lo tanto, es necesario conocer el contexto histórico en el cual ocurrió la socialización política para tener mayor claridad acerca de la formación de las actitudes y valores de cada individuo. En el análisis de las entrevistas identificaremos algunos momentos de la historia política uruguaya que influyeron en la socialización política de los entrevistados, por ejemplo la redemocratización en 1984 o la primera victoria del Frente Amplio en 2004.

De ese modo, en este artículo se analizará el proceso de socialización política a la luz de la “perspectiva de los años impresionables”, según la cual las actitudes y creencias políticas son más propensas a cambios en la fase final de la adolescencia hasta el inicio de la vida adulta, con alto grado de estabilidad y permanencia durante las fases posteriores de la vida (Wasburn y Covert, 2017). De

esa manera se espera que el proceso de socialización ocurrido en esa etapa de la vida sea un elemento clave para el desenvolvimiento de las actitudes y creencias políticas de los individuos. Dicho de otra forma, para la perspectiva de los años impresionables el contexto político es fundamental para la socialización política, especialmente cuando el individuo está en su fase de maduración, entre el final de la adolescencia y el comienzo de la vida adulta, dado que los hechos vividos por una generación influyen sobremanera en sus comportamientos, actitudes y creencias políticas.

3 Los comités de base

La base de la democracia interna del Frente Amplio reside en los Comités de Base (Bayley 2005; Pérez, Piñeiro y Rosenblatt, 2019), un espacio de convivencia, debate y socialización, distribuidos por barrios y por sectores (trabajadores de diversas áreas, estudiantes, etc.) en el que todos pueden participar. Además, los comités tienen relevancia en las decisiones partidarias, de acuerdo con el propio estatuto del partido. Entretanto, ese espacio de socialización no es una creación del FA. En las primeras décadas del siglo XX los dos partidos tradicionales, inicialmente solo el Partido Colorado, luego el Partido Nacional, ya tenían sus clubes políticos, similares a lo que posteriormente serían los comités, y que según Rama

fue la agencia de politización e incorporación de la masa, especialmente urbana, al proceso de decisiones. Como tal jugó un papel de extrema importancia en la socialización, la institucionalización de la participación progresiva de los estratos sociales – especialmente los inferiores – en el poder y de comunicación de éste con la base (Rama, 1971, p. 15).

En los años 1960 los clubes políticos perdieron su función inicial de socialización y funcionaron apenas como espacio para pedidos de favores personales, de empleo, jubilaciones y otros tipos de ayuda (Rama, 1971; Luna, 2004). Por lo tanto, la presencia de los partidos en la vida cotidiana ya era parte de la cultura política uruguaya, una expresión de la relevancia de los partidos en la vida política del país. Acerca de los comités de base, en 1971 el entonces candidato a la presidencia por el FA, Líber Seregni, afirmaba que “los comités de base son una militancia común donde todos podrán deliberar, participar, opinar, discutir y organizar”, con el intuito de transformar-se en el “verdadero centro cívico del barrio” (Caetano, 2005, p. 152-153). Como colocado anteriormente, los comités, ¿alcanzan esos objetivos hoy? Y ¿cómo ocurre la socialización? Para responder a esas cuestiones realizamos una investigación etnográfica.

3.1 Etnografía de los comités de base

La utilización de la etnografía es la más adecuada para los objetivos propuestos del trabajo, entretanto, no es muy utilizada en la ciencia política. Según levantamiento realizado por Ayüero y Joseph, de todos los artículos publicados por las revistas “*American Journal of Political Science*” y “*American Political Science Review*” entre 1996 y 2005, apenas uno utilizó un abordaje etnográfico. Los autores extrañan ese hecho, ya que para ellos la etnografía “es más apropiada para explicar porque actores políticos actúan de determinada forma” (Ayüero y Joseph, 2007, p. 2, traducción propia). En ese sentido, también se “olvidan” contribuciones importantes al campo de la etnografía política, como

los trabajos de Scott (1985), Fenno (1990) y Wedeen (1999) (Schatz, 2017). Desde una perspectiva antropológica, Kuschnir afirma que la observación etnográfica es el mejor método para “elucidar las motivaciones, emociones y valores que dan significado a los comportamientos individuales de una determinada cultura” (Kuschnir, 2007, p. 21, traducción propia).

En relación a la amplia utilización de métodos cuantitativos en la ciencia política, Aronoff afirma que estos métodos “no nos permite hacer las observaciones que queremos hacer en el tiempo y espacio en el que estamos más interesados, cuando el individuo está más activamente comprometido en el comportamiento político que estamos tratando de explicar” (Aronoff, 1993, p. 5. Traducción propia). Este trabajo también sigue la recomendación de Bartolini, para quien

Los científicos sociales no pueden limitarse a tratar sólo los problemas para los que disponen de exhaustivas fuentes y recursos. Muchos problemas interesantes e importantes social y políticamente tienen que afrontarse incluso en situaciones de carencia de fuentes y recursos de investigación, es decir, en condiciones en que tales problemas no son susceptibles de respuestas satisfactorias según los normales cánones científicos (Bartolini, 1986, p. 41).

También hay una brecha en la utilización de etnografía tanto en los estudios de cultura política como de socialización política, tradicionalmente asociados a la utilización de encuestas de opinión y métodos cuantitativos, siendo inexistentes, si es que existen, trabajos que utilicen el método etnográfico. De este modo, este artículo también presenta el desafío de utilizar una herramienta poco usual en el estudio de la socialización, la etnografía.

En términos generales, la etnografía es un método de investigación que consiste en elaborar una “descripción densa” del objeto, a través de la observación, registro y análisis (Geertz, 2008). Para Laplantine la etnografía es una “observación rigurosa, por impregnación lenta y continua, de grupos humanos minúsculos con los cuales mantenemos una relación personal” (Laplantine, 2004, p. 13, traducción propia).

Por cuestiones de tiempo y de recursos para la investigación, la etnografía fue realizada durante los meses de julio y agosto de 2018. Tradicionalmente los Comités de Base se reúnen siempre los jueves, por lo tanto, fueron seleccionados dos Comités de Base que se reunían en días diferentes, lo que permitió la observación en mayor número de reuniones. Los comités seleccionados fueron el Comité de Base Martín Fierro y el Comité de Base 28 de noviembre, en Montevideo. En total fueron observadas 16 reuniones y 4 actividades informales, todas en el mismo espacio de tiempo, los lunes en el Comité 28 de Noviembre y los jueves en el Comité Martín Fierro. Para las entrevistas, fueron entrevistados 10 militantes, cuyos nombres serán preservados, de cuatro Comités de la capital Montevideo, dos de la región central de la ciudad y dos de la periferia. Primeramente se contactó a un integrante del secretariado del Frente Amplio en mayo de 2018, quien indicó el Comité Martín Fierro, pues según su información era un comité bastante activo en el barrio y con histórico de buena participación de los vecinos. El Comité 28 de Noviembre fue elegido en primer lugar por reunirse en un día distinto a los demás, lo que permitió observaciones en el mismo período de tiempo, y también por una información del mismo individuo que había indicado el Comité Martín Fierro, con las justificativas que el Comité 28 de Noviembre era también muy activo, además de ser formado por gente joven, en general estudiantes universitarios.

El Comité Martin Fierro está localizado en el barrio Larrañaga, distante 5km del centro de la capital, un barrio formado básicamente de familias de clase trabajadora y con buena estructura. En el Comité había participantes cuya edad estaba entre 40 y 70 años, con una participación media de 12 personas. El Comité 28 de noviembre, localizado en el barrio Cordón, próximo a la región central de Montevideo, un barrio de clase media, cerca de algunas facultades importantes, como la de ciencias sociales, economía y derecho, lo que se ve reflejado en su público, formado en su gran parte por estudiantes universitarios, en general cerca de 10 personas participaron. En el Comité Martin Fierro había mayor participación de mujeres que en el Comité 28 de noviembre. En relación a la estructura de las reuniones, fue posible identificar cuatro momentos: el comunicado de la coordinadora, cuando uno de los delegados del Comité pasaba las informaciones sobre lo que fue discutido en la reunión en la coordinadora de la región; discusiones sobre problemas del barrio (inseguridad, personas en situación de calle); discusiones relativas al funcionamiento del comité y del partido y discusiones sobre política nacional e internacional.

3.2 Comité Martin Fierro

En el día jueves, día tradicional de las reuniones en los Comités de Base, llego al Comité Martin Fierro, indicado por un contacto en el secretariado del Frente Amplio, un poco antes de las 20h, la hora en que empieza la reunión. Como nadie me conocía, esperan que me presente y explique mis motivaciones. Desde el primer día fui bien recibido, los objetivos de la investigación nunca fueron cuestionados. En la primera reunión había 14 personas, se hablaba con bastante intimidad y en algunos momentos hubo discusiones en tono elevado. El tema principal en esa reunión fue la inseguridad en el barrio. Una persona que participaba por primera vez afirmó que tuvo la idea de ir al comité porque quería conversar sobre el tema de la inseguridad y también para darle su “granito de arena” al partido, y que le preocupaba el hecho de que algunos de sus compañeros de trabajo estaban decididos a votar en los “blancos” en la próxima elección (las elecciones de octubre de 2019). Aquí se ve una persona con cierto grado de politización, que relaciona la mejora de su situación económica con las políticas sociales del gobierno del FA, mientras otros compañeros suyos, también trabajadores como él, no tenían la misma percepción. Un ejemplo de la utilización de la militancia como una forma de compensar una cierta carencia cultural y social y como “substituto posible de los mecanismos tradicionales de socialización política” (Croisat y Derville, 1979, p. 760). Un militante tuvo la idea de llamar al “compañero” ministro del interior para hablar del tema seguridad. En ese momento, otro militante dijo que el problema se resuelve con trabajo, por eso la prioridad debería ser llamar al “compañero” ministro de trabajo. La participación de miembros del gobierno es especialmente importante para los militantes, como contaba uno de los militantes entrevistados: *“Para mí los diputados, senadores, ministros, tendrían que estar permanentemente bajando a los comités, hablando con la gente, explicando en qué están”* (Fernanda, entrevista en 16 de julio de 2018).

Otro militante dijo que sería posible hacer un debate con el “compañero” ministro del interior. Es interesante como el tratamiento “compañero” era usado seguidamente por los militantes del comité Martin Fierro. Un “compañero” puede ser un colega de trabajo, un vecino, un político (compañero diputado, compañero de poder ejecutivo, etc.). La reunión siguió con cuestiones generales sobre el funcionamiento del comité, sobre las próximas actividades y sobre una recolección de firmas en el

barrio para sensibilizar los “compañeros” del poder ejecutivo sobre la importancia de la construcción de un centro deportivo o un centro de atención a la primera infancia. Se puede ver un ejemplo de la importancia del comité en la vida del barrio, con intensa participación de los militantes para mejorar la calidad de vida en el barrio. La preocupación en realizar tareas que ayuden a los vecinos del barrio apareció también en entrevistas:

“En este momento el comité tiene una tarea que es crear un centro de primera infancia en la zona, que creemos que es bastante importante, se empezaron a juntar firmas de los vecinos para poder conseguir que organismos del estado lo puedan apoyar y tirar para adelante, para que salga” (Gustavo, entrevista en 10 de agosto de 2018).

En ese sentido, otro entrevistado afirma que:

“Hay una comisión que está trabajando el tema del transporte, por la locomoción que está escaseando por esta zona” (Luís, entrevista en 19 de agosto de 2018).

A partir de la segunda reunión fue posible identificar la repetición de determinados padrones. La primera parte era dedicada al comunicado de los delegados que habían estado en la reunión semanal de la coordinadora regional. A seguir se discutía y se elaboraban propuestas de vuelta a la coordinadora, para solamente empezar el debate acerca de otros problemas. Finalizada la reunión, iniciaba la reunión informal, con consumo de alimentos y bebidas en un ambiente distendido. Aquí se puede conocer cómo funciona la democracia interna del partido. En un primer momento los delegados de los comités encaminan a la coordinadora los temas y problemas debatidos en los comités. En seguida llevan al comité las respuestas y propuestas elaboradas por la coordinadora, que por su vez había estado en contacto con instancias superiores del partido. No obstante, la eficacia de esa estructura es objeto de críticas de algunos de los militantes:

“No me gusta cómo está funcionando, creo que es verticalista. Se dice que es un partido diferente pero creo que hoy por hoy está casi casi como un partido tradicional. Cocinan mucha cosa arriba y lo bajan cuando ya está cocinado” (Ignácio, entrevista en 23 de julio de 2018).

“Es un monstruo de 57 mil cabezas, como consecuencia de ello, es un monstruo muy lento y muy grande, y creo que está adecuado a otros tiempos, está desactualizado” (Jorge, entrevista en 22 de agosto de 2018).

La tercera reunión empieza con el informe de la coordinadora, en este caso, la utilización de una aplicación para la comunicación entre adherentes del FA. También se habló de las elecciones para consejos vecinales, que estarían siendo abandonados por el FA y siendo ocupados por los blancos, lo que dejaba a muchos militantes descontentos con esa situación. Otro tema que generó debate fue el alejamiento de “compañeros” que ocupaban espacios de poder con las bases, y que eso estaba debilitando a la fuerza política. Esa misma preocupación se hizo presente en las entrevistas:

“Hay un problema que es que el gobierno se tragó los principales cuadros políticos que tenía la fuerza política. Entonces ahí tenés un problema serio que en general la estructura de gobierno se va fagocitando a la fuerza política” (Gustavo, entrevista en 10 de agosto de 2018).

En esa reunión el principal tema era la construcción del espacio deportivo y para atención a la primera infancia, considerada la prioridad del barrio. También se habló de llamar a un “compañero” diputado para un debate abierto para explicar determinadas acciones del gobierno nacional para los vecinos, cumpliendo una de las funciones del comité, la de “explicar y defender la acción del FA”. En seguida el asunto fue la “peña” que se realizaría en la próxima semana. En ese momento todos hablaron con entusiasmo, un ejemplo de cómo se valoran los momentos de socialización y camaradería. Según los militantes, el objetivo de la “peña” era menos arrecadar que hacer con que las personas del barrio se acerquen al comité, en las palabras de un militante *“que vean que no mordemos”* (Elena, entrevista en 14 de agosto de 2018). También se habló de la actividad del día del comité de base, realizado el día 25 de agosto, que probablemente sería un debate con el “compañero” ministro del trabajo. Esa proximidad entre los políticos y las bases, a pesar de críticas, es valorada por los militantes:

“Acá en Uruguay es todo muy llano, cualquier ciudadano puede acceder a las esferas más altas de decisión, no necesitas tener un apellido ni una carrera ni una familia” (Maria, entrevista en 3 de agosto de 2018).

Después de la discusión sobre la “peña” y el día del comité, en la reunión informal se siguen debatiendo los mismos temas, comprobando la importancia de abrir el comité a la comunidad y de los momentos de socialización para los militantes. De acuerdo con Croisat y Derville (1979) las reuniones son un momento privilegiado de refuerzo de lazos comunitarios, más que para profundizar conocimiento político.

En la reunión siguiente el comunicado de la coordinadora fue bastante breve, pues todos estaban interesados en discutir los resultados de la “peña”, discusión que duró prácticamente toda la reunión. Al final se habló de otras actividades que se realizaron en otros comités de la misma coordinadora. La reunión siguiente se debatió sobre quienes serían los nuevos representantes del comité, que serían elegidos el día 25 de agosto, en todos los comités del FA. Se comentó sobre la organización del congreso del FA, que se realizaría en diciembre de ese año, de la importancia de la mensualidad de los adherentes y de la organización de material de propaganda para el día del Comité de Base.

El día del Comité de Base, 25 de agosto, es el momento en el que todos los comités realizan asambleas para elegir su secretariado y delegados, también realizan actividades para juntar algún dinero y reciben visitas de políticos. En el comité Martín Fierro se preparó un almuerzo para los militantes, con la presencia de doce personas. A partir de las 16h un diputado del FA llegó para una conversación con los presentes. En ese momento había casi treinta personas, muchas que nunca habían participado de otras reuniones. El diputado explicó algunas acciones del gobierno y respondió a preguntas de los participantes, especialmente sobre seguridad, desempleo y sobre perspectivas de cara a las elecciones nacionales siguientes, en octubre de 2019.

3.3 Comité 28 de Noviembre

En el Comité 28 de Noviembre en general los participantes se encontraban en la entrada, se saludaban y hablaban de asuntos diversos, desde fútbol hasta temas de la facultad. En mi primer día, me presenté y luego algunos participantes, estudiantes de ciencias sociales, me cuestionaron acerca de mi investigación, pero después de ese primer momento me trataban como uno más en las reuniones, incluso preguntando mi opinión sobre los más diversos temas.

El comité está localizado en una casa antigua, propiedad del Frente Amplio. La mayoría de los participantes es estudiante universitario, solamente en algunas reuniones hubo tres o cuatro personas con más de 40 años. Esa es la principal diferencia entre los dos comités observados, que refleja en el andamio de las reuniones y en el comportamiento de los militantes. Las reuniones observadas nunca empezaban en el horario marcado y los atrasos eran frecuentes. Buena parte de los militantes llegaba con la reunión en andamio, lo que hacía con que las reuniones empezaran con tres o cuatro militantes y terminaran con once o doce. La primer parte de las reuniones era dedicada a las presentaciones individuales, dado que en todas reuniones había algún participante que estaba allí por primera vez. Diferentemente del comité Martín Fierro, nadie se llamaba de “compañero” y no había un orden definido de quien hablaría. De forma general, las reuniones eran menos organizadas y las discusiones prolongadas no eran habituales. Lo que tenía de similar era el hecho de que la primera parte era dedicada al comunicado de la coordinadora por el delegado del comité.

En la primera reunión el asunto principal fue el problema financiero del comité. Uno de los secretarios afirmó que desde noviembre (estábamos en julio) arrecadado nada y que la cuenta de agua y luz era dividida entre los miembros de la secretaria. Los demás militantes estaban de acuerdo en que era necesario realizar actividades para juntar recursos, sin decidir nada específico. En esta reunión todos los temas debatidos decían respecto a la organización del comité o del FA. Una de las militantes presente estaba particularmente preocupada por la importancia que la dirección del partido estaba dando a los comités, que según ella:

“nosotros somos los que ganamos las elecciones. Si no, el FA que gaste la plata con marketing, a ver si ganan una elección solo con el marketing” (Maria, entrevista en 3 de agosto de 2018).

Esa afirmación expresa como los militantes ven a su actividad, como una forma de convencer a los electores a votar por el FA. Una vez más queda explícita la importancia dada al acto de militar, considerada como la forma de ganar elecciones. Al final de la reunión se debatió brevemente la posición del FA sobre la situación política de otros países del continente. En la segunda reunión se repitieron los hechos de la primera, atraso y militantes llegando durante la reunión. Una de las pautas fue el pedido a la dirección central para instalar un aire acondicionado en el comité. Se comentó sobre la posibilidad de vender rifas para arrecadar, también en la necesidad de entrar en contacto con los adherentes que no están en día con la cuota mensual del partido. Los militantes comentaron sobre sus preocupaciones con el financiamiento del FA, debido a casos recientes de corrupción en América Latina, y que el FA no se podía permitir cometer esos errores. Apenas en la mitad de la reunión el presidente del comité se acuerda que es necesario comunicar lo que fue discutido en la reunión de la coordinadora. El comunicado se dio de forma poco organizada, sin entusiasmo y no hubo discusión posterior.

El asunto siguiente fue el próximo congreso del Frente Amplio, realizado en diciembre de 2019, que por ser un congreso programático, sería discutido apenas el programa para las elecciones de 2019. Una de las militantes dijo que es necesario el FA pensar otra forma de militancia, algo distinto, para atraer más jóvenes, afirmación que fue seguida por casi todos los presentes. La última discusión de la noche fue sobre el proyecto de creación de la Universidad de la Educación (UNED), un tema largamente debatido, incluso con la utilización de la ley orgánica de la Universidad pública (Universidad de la República). La siguiente reunión nuevamente empieza con la presentación de los nuevos participantes. Otra vez el comunicado de la coordinadora se hace sin que nadie le preste mucha atención. La discusión fue sobre la organización del evento del día del comité de base, 25 de agosto, y al final un debate sobre la posibilidad de legalizar la prostitución. Las reuniones en el comité 28 de Noviembre son más cortas que las del comité Martín Fierro, y se debaten más temas de política interna del FA y problemas del propio comité. Las discusiones sobre problemas del barrio, que eran las más frecuentes en el comité Martín Fierro, eran inexistentes en el comité 28 de Noviembre. Otro asunto tratado fue sobre el cambio de las autoridades del comité, secretarios, presidente y delegado. Esa reunión fue la que tuvo mayor participación, con veinte y tres personas. Como era la última reunión antes de la elección antes del día del comité, al final se hizo un balance del año, donde todos hablaron, en una especie de terapia colectiva. Un militante dijo que seguía participando de las reuniones porque allí *“me escuchan”*, otro militante dijo que militaba porque *“me siento importante”*. Otros decían cosas como *“milito para que el otro sea feliz”*, o *“porque la gente del comité siempre está para ayudarte”*. De esa forma, *“las organizaciones políticas son uno de los principales factores de estructuración de la existencia de sus miembros y ocupa una función de integración social”* (Gaxie, 1977, p. 138) lo que también se pudo ver en las reuniones y en la *“peña”* del comité Martín Fierro.

4 Socialización, militancia y los comités de base para los militantes

En las entrevistas con los militantes de Comités de Base de la ciudad de Montevideo, las preguntas que guiaban la entrevista y que serán utilizadas como subsecciones para desarrollar el análisis, fueron: la socialización anterior a la participación en el Comité; el significado de la militancia; y la importancia del Comité. Los individuos fueron entrevistados una vez cada, algunas entrevistas fueron realizadas de manera presencial en diferentes locales, algunas en el propio Comité en horarios distintos a los de las reuniones, otras en la casa del militante, siempre autorizadas por cada militante su grabación y posterior publicación. Las entrevistas tuvieron duración mínima de 1 hora y máxima de 2 horas. Los nombres utilizados son ficticios. Examinaremos ahora algunas entrevistas utilizando las teorías de socialización anteriormente explicitadas.

4.1 Socialización y militancia

En los estudios de Hyman (1959) y Easton y Dennis (1969) la familia desempeña un rol fundamental en la socialización política. Algunas de las entrevistas respaldan esas teorías, así como la *“perspectiva de la persistencia”*, según la cual los procesos de socialización ocurridos en la fase inicial de la adolescencia se mantienen estables a lo largo de la vida (Wasburn y Covert, 2017). Además, no se puede olvidar que la familia cumple un rol importante en la socialización política, pues *“tiene una estructura jerárquica que sirve como el primer local en el cual el niño observa y participa en procesos*

para tomada de decisiones sociales” (Wasburn y Covert, 2017, p. 62, traducción propia). En algunas entrevistas quedó claro la importancia de la familia, como afirman las investigaciones iniciales del campo de la socialización de Hyman y de Easton y Dennis:

“En las elecciones de 2004, con 13 años empecé a militar en el FA, aunque no estaba afiliado, fue por familia, ya que mi madre y padre participaban” (Antonio, entrevista en 21 de julio de 2018).

“Mi viejo era anarquista, había sido sindicalista durante muchos años, y no pudo trabajar más, estaba en las listas negras” (Orlando, entrevista en 5 de agosto de 2018).

“Mi madre sobre todo fue una joven comunista pero con muy poquita militancia, hija de comunistas. Mi abuelo si era militante sindical y militante del partido, que fue el que me hizo gustar a mí la política en un principio. Sí crecí en un hogar de trabajadores y que, como consecuencia de la dictadura, era una barra de izquierda” (Carlos, entrevista en 5 de agosto de 2018).

Entretanto, a pesar de que la socialización de los individuos entrevistados ocurrió en distintos contextos históricos, los acontecimientos políticos siempre surgen en las entrevistas como una importante fuente de socialización política, principalmente cuando estos están en la fase de los “años impresionables”, de forma a fortalecer la socialización en el ambiente familiar. Jennings y Niemi afirman que, además de la familia, la escuela ejerce influencia importante para la formación de actitudes y creencias políticas, y algunos de los entrevistados corroboran esa idea, bien como se encajan en la “perspectiva de los años impresionables” (Wasburn y Covert, 2017).

“La militancia política empieza antes del golpe, cuando yo iba al liceo, empiezo a militar en alguna asamblea estudiantil” (Orlando 2018, entrevista en 5 de agosto de 2018).

“Un poco influenciada por ideologías que uno había estudiado en educación secundaria, me afilie casi de inmediato a lo que fue el Partido Socialista” (Elena, entrevista en 14 de agosto 2018).

“En el 78,79, hablando con amigos del barrio, un amigo me invita a participar de un grupo que estaba reuniéndose clandestinamente, empezando a leer algunos documentos y algunas cosas, en el 79 empiezo a militar con él, y cuando empieza a largar la onda del plebiscito del 80 ahí empezamos a militar un poquito más fuerte. La militancia más fuerte fue para las elecciones del 84” (Fernanda, entrevista en 16 de julio de 2018).

“Me había filiado en la juventud comunista a los 16 años. En el barrio había un círculo juvenil y allí se empezaron a introducir en mi cabeza las ideas del socialismo, del comunismo” (Orlando, entrevista en 5 de agosto de 2018).

También fue mencionada como importante la socialización en el local de trabajo. Para Wasburn y Covert (2017) la socialización en el lugar de trabajo permite tener contacto con personas con distintas opiniones políticas a las de la familia o la escuela. Así, en algunos casos el local de trabajo se mostró esencial para la socialización política, pues los individuos tienen contacto con situaciones, valores e ideas que de otra forma probablemente no tendrían, sea a partir de la militancia en gremios, sindicatos o partidos, cambiando las orientaciones iniciales de la socialización familiar:

“Cuando vino la represión, militaba en el gremio del FUNSA¹, que era donde trabajaba, la fábrica de neumáticos. Ya después en el 69 me integré al MLN y seguía militando en lo gremial” (Gustavo, entrevista en 10 de agosto de 2018).

Otros militantes tuvieron su socialización en familias con distintas preferencias partidarias. Este hecho indica una mayor importancia de la socialización dentro de la “perspectiva de los años impresionables” en comparación con la socialización familiar inicial, pues estos individuos cambiaron su orientación política a partir de un proceso de socialización que ocurrió posteriormente en la vida:

“Vengo de una familia del Partido Nacional, con mucho peso. Desde que tengo uso de razón en mi casa se habló más que nada del Partido Nacional y vi dirigentes del PN pasar” (Elena, entrevista en 14 de agosto de 2018).

“Mi padre era de derecha totalmente, militarista, era de la fracción del golpe” (Fernanda, entrevista en 16 de julio de 2018).

También fueron mencionados momentos importantes de la historia política uruguaya como marcos de la socialización, constatando la importancia del contexto histórico en el cual el individuo se encuentra para su proceso de socialización política, con especial relevancia en el contexto de la sociedad uruguaya, profundamente politizada y con un sistema de partidos fuertes:

“Con 19 años, en marzo del 89 se hizo ese plebiscito donde, desafortunadamente, ganó el “Sí”... eso me llevó a que yo quedara dentro del FA” (Ignacio, entrevista en 23 de julio de 2018).

“Mi militancia la empecé con 15 años, un año después que haya ganado el FA por primera vez, o sea en el 2005. Muy motivada por la familia, por el ambiente social, por las inquietudes que veía en un país que estaba saliendo de una crisis. La muerte de Liber Seregni, los primeros triunfos desde el 2004, los triunfos departamentales del 2005, que realmente marcaron mucho, y que directa o indirectamente me fueron generando inquietudes” (Jorge, entrevista en 22 de agosto de 2018).

Por lo tanto, las entrevistas muestran especial importancia, en una sociedad politizada como la uruguaya, de los hechos políticos en la socialización de los individuos, que tanto pueden tener a su proceso familiar inicial de socialización reforzado, si era en familia de misma orientación política, o cambiaron sus orientaciones, en el caso de la socialización en familias de otras preferencias políticas.

4.2 Sentido de la militancia

Acerca del sentido de la militancia en la vida de los entrevistados, fueron mencionados factores como *“sentirse útil”*, *“luchar por lo que uno cree ser justo”* y *“colaborar con el partido”*. Las afirmaciones abajo se acercan a la definición de Gaxie, para quien el militante partidario se siente retribuido por la actividad política por la satisfacción de defender sus ideas, de estar vinculado a una causa y que esas

¹ Fábrica Uruguaya de Neumáticos S.A.

retribuciones son más importantes que la remuneración financiera (Gaxie, 1977), como afirma Luis al final de este apartado, que sostiene que *“lo que te gratifica es poder ser solidario con la gente”*:

“La militancia, en lo personal, por un lado, uno se siente bien en el sentido de que uno es consecuente con lo que peleó” (Gustavo, entrevista en 10 de agosto de 2018).

“Militar es una forma de involucrarse y comprometerse con lo que pasa, de hacerse cargo de lo que pasa, de que si uno levanta la voz y se queja, cuando lo respalda la acción, cambia” (Ignacio, entrevista en 23 de julio de 2018).

“La militancia a mí me hace ser útil, en poner mi granito de arena para lo que yo creo que es lo mejor que le ha pasado al país en materia política, que es el FA en el gobierno, no deje de estar” (Elena, entrevista en 14 de agosto de 2018).

“Hacer todo lo que esté a tu alcance por los demás, para contribuir con lo que uno cree justo. Cuando arrancas la militancia, en realidad no buscas nada para vos. Todo lo que puedas hacer es para los demás” (Jorge, entrevista en 22 de agosto de 2018).

“Yo creo que ser militante es tratar de mejorar el mundo, de mejorar la sociedad. Terminar con la explotación del hombre por el hombre que para mí es una utopía pero la militancia mía está dirigida en ese sentido. Más tarde o más temprano alguien lo va poder hacer” (Orlando, entrevista en 5 de agosto de 2018).

“En la militancia vivís cosas que son muy fuertes emocionalmente y que te marcan. Lo que te gratifica es poder ser solidario con la gente. La militancia es un compromiso de vida, ser solidario con gente que capaz que ni conoces” (Luis, entrevista en 19 de agosto de 2018).

“El hecho de ir al Comité de Base fue empujado por la falta de militancia. Cuando las encuestas anteriores a la primera vuelta de 2014 le daban la posibilidad de que Lacalle Pou empatara o tenía casi un empate técnico, fue cuando yo empecé a pensar: acá hay algo raro, acá hay algo que está mal” (Elena, entrevista en 14 de agosto de 2018).

Ser consecuente con sus ideas, comprometerse, luchar por justicia, mejorar la sociedad, ser solidario, un compromiso de vida. De esta manera la dedicación de forma constante a una causa u organización es lo que define la militancia para los entrevistados. Aparentemente algunos militantes tienen mayor fundamentación teórico sobre su orientación política, como Orlando, que afirma que quiere *“terminar con la explotación del hombre por el hombre”*, probablemente producto de su socialización en la juventud comunista a la cual, como expuesto anteriormente, se había afiliado a los 16 años, mientras otros tienen una relación más afectiva, sosteniendo como importante el hecho de *“ser solidario”*, *“contribuir con lo que uno cree justo”*. También mencionan la importancia de mantener el Frente Amplio en el gobierno, bien como los hechos *“muy fuertes emocionalmente”*, que pueden consolidar la militancia y en consecuencia, la socialización que le ha dado fundamento.

4.3 Importancia de los comités de base

Sobre la importancia de los Comités de Base fueron mencionados el aspecto democrático de los mismos y su apertura a la comunidad, así como la particularidad del Frente Amplio por el hecho de ser una coalición de partidos y un movimiento, que se refleja en el funcionamiento de los Comités:

“El Comité de Base es el lugar de todos, y aparte es el único lugar donde los que no están sectorizados, los que no integran ninguno de los pedacitos del Frente pueden generar acción política” (Luis, entrevista en 19 de agosto de 2018).

“Creo que dentro de lo que puede ser una organización política, por lo menos no conozco ninguno similar a lo que es el FA, que tenga ese equilibrio, o sea, entre lo que es un partido político más tradicional y lo que es el movimiento de las bases” (María, entrevista en 3 de agosto de 2018).

Aquí, María señala la importancia, y la principal diferencia del Frente Amplio en relación con otros partidos de izquierda latinoamericanos, de la existencia de una estructura democrática interna apoyada en la existencia de los Comités de Base, como sostienen Pérez, Piñeiro y Rosenblatt (2018). Esa conciencia de la diferente que es la estructura democrática del Frente Amplio y de la importancia que tienen los Comités en el partido también la comparten otros entrevistados:

“El FA tiene un corazón, que es el movimiento, la militancia de base, son el corazón del FA y militan todos los días del año, no importa si estamos en campaña o no, todos los jueves se abre el Comité de Base. Los militantes de los partidos tradicionales se juntan para las elecciones y militan durante el periodo electoral, después no, y antes tampoco. Ahí radica la razón fundamental de porque el FA no es un partido político sino que es una fuerza viva y con corazón” (Orlando, entrevista en 5 de agosto de 2018).

“Hay una cosa que pasa, y por eso tenemos tanta participación en las actividades, y es que es realmente abierto, o sea, no hay segregación de gente porque piense distinto” (Gustavo, entrevista en 10 de agosto de 2018).

Acerca del significado que los propios militantes atribuyen a su participación en el Comité y su importancia en la estructura del FA, la confraternización y el compañerismo fueron citados:

“La confraternidad que hay en el Comité, entiendo que estoy entre compañeros con los cuales puedo calentarme en algún momento por algo político, pero son calenturas de momento y que las puedes hablar. No quiere decir que, por más que yo discrepe contigo en posiciones, tengamos que enfrentarnos ni nada por el estilo, y vamos a seguir trabajando juntos y tirando para adelante” (Jorge, entrevista en 22 de agosto de 2018).

“El Comité me deja la satisfacción de seguir por los sueños y en función de eso hacemos un montón de cosas” (Ignacio, entrevista en 23 de julio de 2018).

Estas consideraciones coinciden con lo que afirma Gaxie acerca de las retribuciones de la militancia:

La camaradería, el placer de las “pintadas”, de las “ventas” y del “puerta a puerta”, la solidaridad, la cohesión, la comunidad de gustos y sentimientos, la identificación a un grupo, el júbilo de la victoria, el reconforto mutuo en la derrota o en los reveces individuales, los riesgos y probaciones enfrentadas en común, las reuniones donde se encuentran viejos amigos y adonde rememoran el pasado, las controversias apasionadas, las largas discusiones prolongadas en un café, el afecto, la complicidad, la amistad de los militantes, todo eso proporciona satisfacciones que podríamos

juzgar prosaicas o accesorias, pero que constituyen un potente medio de vinculación al partido (Gaxie, 1977, p. 137, traducción propia).

Como expreso anteriormente en este trabajo, y de acuerdo con la investigación de Pérez, Piñeiro y Rosenblatt (2019), el Frente Amplio se caracteriza por tener una fuerte base militante, a partir de la existencia de los Comités de Base, que lo difiere de los demás partidos de izquierda de América Latina. Se puede decir que los frenteamplistas relacionan sus preferencias políticas con influencias de la familia, pero también de ambientes de estudio y trabajo, que en algunos casos incluso funcionan como agencia de cambio de la socialización familiar. En ese sentido, “la fuerte integración social y una relación localista y concreta con lo político (Seidl, 2009, p. 23, traducción propia) aparecen como factores de fuerte impacto en la socialización. Eventos importantes de la política uruguaya, como el golpe de Estado de 1973, la redemocratización en el 1984 o la primera victoria del Frente Amplio en las elecciones nacionales en 2004, también fueron mencionados como agentes de socialización. Por lo tanto, los contextos históricos son identificados por los militantes como fundamentales en su proceso de socialización, influyendo en la decisión de militar en algunos casos, profundizaron la militancia en otros, y marcar un cambio en la socialización anterior. Así, los militantes tienen una visión positiva de su actividad, sea en la satisfacción personal o como algo necesario para vivir en una sociedad mejor.

5 Conclusión

Uruguay es un país fuertemente marcado por la presencia de los partidos en la vida política y social, actores fundamentales en la construcción del estado nacional en el siglo XIX. En ese contexto nace, en 1971, el Frente Amplio. Inicialmente formado por el Partido Socialista, Partido Comunista, Partido Demócrata-Cristiano y por sectores egresos de los partidos tradicionales, el FA hoy es uno de los principales actores de la política uruguaya, conquistando la presidencia por tres mandatos seguidos, entre 2005 y 2020, además de gobernar Montevideo, la capital del país, desde 1990.

La principal diferencia del FA en relación a los demás partidos uruguayos, y también en relación a otros partidos de izquierda de América Latina, es su democracia interna, apoyada en la fuerte presencia de los Comités de Base. La comprensión acerca de cómo ocurre la socialización en los Comités fue realizada a través de una investigación etnográfica, con observaciones y entrevistas en dos Comités de Base del Frente Amplio en la ciudad de Montevideo, con el fin de comprender cómo ocurre la socialización de los militantes. En los dos comités se discutieron temas del partido, del país y la sociedad, y también asuntos relativos a eventos sociales, como “peñas” o el día del Comité de Base.

Por tanto, los Comités, además del funcionamiento constante y de su importancia en la democracia interna del FA, también actúan como espacio de socialización y confraternización, intensificando los lazos sociales al mismo tiempo en que fortalece la identificación partidaria. De esa forma, la participación en los Comités termina por reforzar la socialización anterior, el sentimiento de pertenencia y la movilización de los militantes, aun en periodos no electorales, motivando la militancia y garantizando la continuidad de los Comités de Base como elemento diferencial del Frente Amplio, no solamente en relación a los demás partidos uruguayos, pero también en comparación a los principales partidos de izquierda de América Latina.

A partir del análisis de las entrevistas es posible afirmar que la socialización política ha sido marcada por acontecimientos políticos importantes con reflejos en el transcurso de la vida del individuo, de acuerdo por lo tanto, con la “perspectiva de los años impresionables”. Investigaciones posteriores podrán analizar otros aspectos de la socialización entre militantes, como la diferencia entre edades, niveles de escolaridad y de ingresos, la diferencia entre la socialización de militantes provenientes de los distintos partidos que integran el Frente Amplio, entre otras variables que no entraron en el presente estudio.

Referencias

- ALMOND, Gabriel; VERBA, Sidney. *La Cultura Cívica: estudio sobre la participación política democrática en cinco naciones*. Madrid: Euramérica, 1970.
- ARONOFF, Myron. *Power and Ritual in the Israel Labor Party: A Study in Political Anthropology*. New York: M. E. Sharpe, 1993.
- AUYERO, Javier; JOSEPH, Lauren. Introduction: Politics under the Ethnographic Microscope. In: JOSEPH, Lauren; MAHLER, Matthew; AUYERO, Javier (Eds.). *New Perspectives in Political Ethnography*. New York: Springer, 2007.
- BARTOLINI, Stefano. Metodología de la Investigación Científica. In: BARTOLINI, Stefano *et al.* *Manual de Ciencia Política*. Madrid: Alianza Editorial, 1986.
- BAYLEY, Miguel Angel. *Frente Amplio: La Admirable Alarma de 1971*. Montevideo: Ediciones Cauce, 2005.
- BEISSO, Rosario; CASTAGNOLA, Jose Luis. Identidades Sociales y Cultura Política en Uruguay: Discusión de una hipótesis. *Cuadernos del CLAEH*, v. 12, n. 44, p. 9-18, 1988.
- CAETANO, Gerardo (Org.) *La Fundación del Frente Amplio y las Elecciones de 1971*. Montevideo: Ediciones Santillana, 2005.
- CAETANO, Gerardo; RILLA, José; PÉREZ, Romeo. Cambios Recientes y Desafíos en el Sistema Político Uruguayo Concebido como una Partidocracia. In: CAETANO, Gerardo *et al.* (Orgs.). *Partidos y Electores*. Montevideo: CLAEH/Ediciones de la Banda Oriental, 1992.
- CARDOSO, Ruth (Org.). *A Aventura Antropológica*. São Paulo: Paz e Terra, 2004.
- CHASQUETTI, Daniel; BUQUET, Daniel. La Democracia en Uruguay: una partidocracia de consenso. *Política*, n. 42, p. 221-247, 2004.
- CROISAT, Maurice; DERVILLE, Jacques. La Socialisation des Militants communistes Français. *Revue Française de Science Politique*, v. 29, n. 4-5, p. 760-790, 1979. Disponible: https://www.persee.fr/doc/rfsp_0035-2950_1979_num_29_4_418647. Acceso en: 09 abr. 2020.

- EASTON, David; DENNIS, Jack. *Children in the Political System: Origins of Political Legitimacy*. New York: McGraw-Hill, 1969.
- FENNO, Richard. *Watching Politicians: Essays on Participant Observation*. Berkeley: Institute of Governmental Studies, 1990.
- GAXIE, Daniel. Économie des Partis et Rétributions du Militantisme. *Revue Française de Science Politique*, 27. année, n. 1, p. 123-154, 1977. Disponible: https://www.persee.fr/doc/rfsp_0035-2950_1977_num_27_1_393715. Acesso em: 09 abr. 2020.
- GEERTZ, Clifford. *A Interpretação das Culturas*. Rio de Janeiro: LTC, 2008.
- GILLESPIE, Charles. A Transição do regime militar-tecnocrático colegiado do Uruguai. In: O'DONNELL, Guillermo; SCHMITTER, Philippe; WHITEHEAD, Laurence (Orgs.). *Transições do Regime Autoritário: América Latina*. São Paulo: Vértice/Editora Revista dos Tribunais, 1988.
- GONZÁLEZ, Luiz Eduardo. *Estructuras políticas y democracia en Uruguay*. Montevideo: Fundación de Cultura Universitaria, 1993.
- HYMAN, Herbert. *Political Socialization: A study in the psychology of political behavior*. Illinois: The Free Press, 1959.
- KUSCHNIR, Karina. *Antropologia da Política*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar, 2007.
- LAPLANTINE, François. *A Descrição Etnográfica*. São Paulo: Terceira Margem, 2004.
- LEVITSKY, Steven; ROBERTS, Kenneth (Eds.). *The resurgence of the Latin American left*. Baltimore: Johns Hopkins University Press, 2011.
- LUNA, Juan Pablo. *La política desde el llano*. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental, 2004.
- MOREIRA, Constanza. *Democracia y Desarrollo en Uruguay*. Montevideo: Editorial Trilce, 1997.
- NAHUM, Benjamín. *Manual de Historia del Uruguay*. Tomo II: 1903-2000. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental, 2004.
- PÉREZ, Verónica; PIÑEIRO, Rafael; ROSENBLATT, Fernando. Efficacy and the Reproduction of Political Activism: Evidence from the Broad Front in Uruguay. *Comparative Political Studies*, v. 52, n. 6, p. 838-867, 2019.
- RAMA, German. *El Club Político*. Montevideo: Arca Editorial, 1971.
- SCHATZ, Edward. Disciplines that Forget: Political Science and Ethnography. *PS – Political Science and Politics*, v. 50, n. 1, p. 135-138, 2017.
- SCHMIDT, João Pedro. *Juventude e Política nos anos 1990: um estudo de socialização política no Brasil*. Tese de Doutorado. Universidade Federal do Rio Grande do Sul, 2000.
- SCOTT, James. *Weapons of the Weak: Everyday Forms of Peasant Resistance*. New Haven: Yale University Press, 1985.
- SEIDL, Ernesto. Disposições a Militar e Lógica de Investimentos Militante. *Pro-Posições*, v. 20, n. 2, p. 21-39, 2009.

SELIOS, Lucía. Los Últimos Diez Años de la Cultura Política Uruguay: entre la participación y el desencanto. *América Latina Hoy*, n. 44, p. 63-85, 2006.

WASBURN, Philo; COVERT, Tawnya. *Making Citizens: political socialization research and beyond*. Londres: Palgrave Macmillan, 2017.

WEDEEN, Lisa. *Ambiguities of Domination: Politics, Rhetoric, and Symbols in Contemporary Syria*. Chicago: University of Chicago Press, 1999.

Artigo recebido em: Agosto/2020

Aprovado em: Julho/2021

Rodrigo Enrich de Castro (rodrigoenrichdecastro@gmail.com) é Doutorando em Ciência Política na Universidade Federal do Rio Grande do Sul.

Cultura Política y Socialización: una etnografía de los Comités de Base del Frente Amplio en Uruguay

Resumen. La política y la sociedad uruguaya son caracterizadas por el dominio de los partidos políticos, la llamada “partidocracia”. En ese contexto se destaca la experiencia de los Comités de Base del Frente Amplio, espacios de debate y movilización de la militancia. Lo que diferencia el FA de los demás partidos del continente es justamente la fuerte presencia de militantes de base en todo el territorio con rol activo en las decisiones del partido, a través de los Comités de Base. Así, el objetivo del trabajo es analizar el proceso de socialización política entre los militantes de Comités de Base del Frente Amplio. Como forma de comprender como ocurre el proceso de socialización entre militantes y como los mismos interpretan su socialización fue realizada una etnografía, con utilización de observaciones directas en dos Comités de Base y entrevistas en profundidad. A partir de la investigación se concluye que los Comités de Base pueden ser considerados como un espacio importante tanto para la democracia interna del Frente Amplio cuanto como refuerzo de la socialización política primaria de sus militantes.

Palabras-clave: Uruguay; Cultura Política; Democracia; Partidos Políticos.

Political Culture and Socialization: an ethnography of the Base Committee of The Broad Front in Uruguay

Abstract. Uruguayan politics and society are characterized by the domain of the political parties, the so-called “*partidocracia*”. In this context, the experience of the *Comité de Base* is highlighted, as a space of debate and socialization of the activists. What makes the *Frente Amplio* different from other parties in the continent is the strong presence of the base activists in all territory with active role in the party's decisions, through the Base. Therefore, the main goal of this article is to analyze the socialization process among the activist of FA. As a way to understand the socialization process among its activists and how they interpret their own socialization as well as the latent function of the *Comité de Base* an ethnography was conducted based on direct observations of two Committees and in-depth interviews. From these observations it is possible to conclude that the *Comité de Base* serve as an important space not only for the internal democracy of *Frente Amplio* but also to reinforce the primary political socialization of its activists.

Keywords: Uruguay; Political Culture; Democracy; Political Parties.